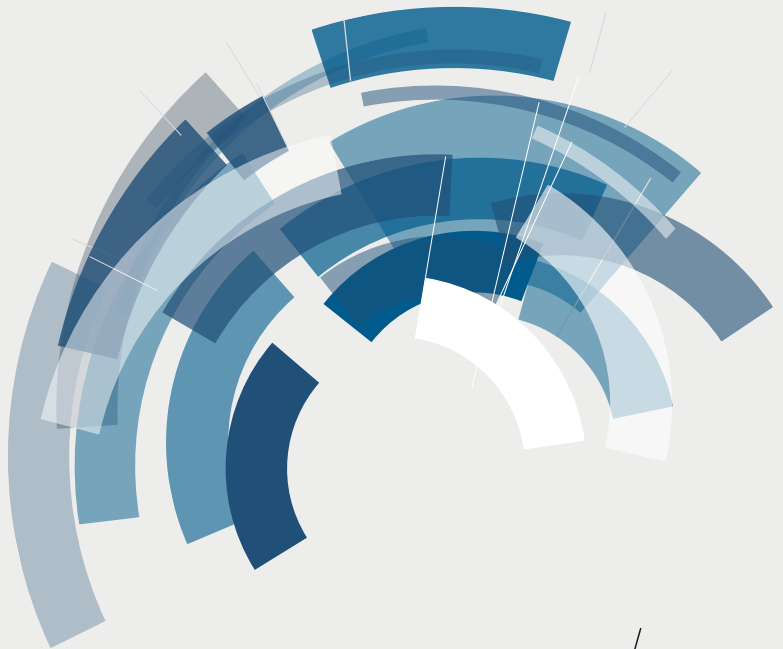


Fundación **BBVA**



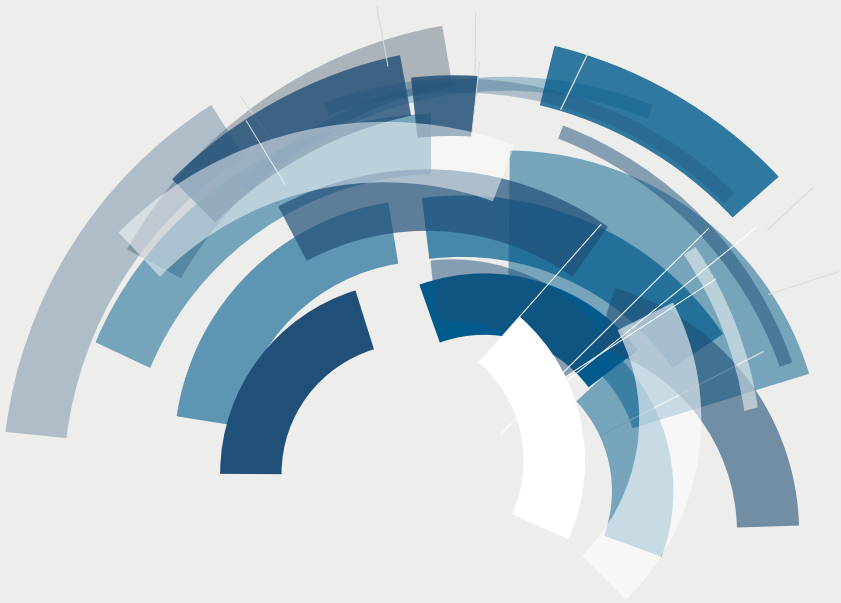
Concierto Fundación BBVA-ORCAM

Orquesta de la Comunidad de Madrid



Auditorio Nacional de Música
Príncipe de Vergara, 146
Madrid
19:30 horas

4
DIC
2018



Fundación BBVA

La Fundación BBVA, cuyo rasgo diferencial es el impulso al conocimiento científico y la creación cultural, articula su programa de Música como un recorrido completo por las distintas formas en que la sociedad puede beneficiarse y disfrutar de esta manifestación artística. Así, alienta la creación de obra nueva con encargos de composición y hace posible su preservación y difusión por medio de grabaciones en colaboración con sellos e intérpretes de primera línea. Promueve el disfrute de la música en directo a través de ciclos de conciertos anuales que, de forma gratuita, ponen al alcance del público ensembles y solistas de referencia en el repertorio contemporáneo. Organiza ciclos de conferencias y edita publicaciones para comprender mejor el trabajo de ciertos autores o sumergirse en el estudio de ciertos periodos compositivos. Hace posible la formación de jóvenes músicos a partir de programas que

desarrolla con la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid y la Escuela Superior de Música Reina Sofía, y lleva a la práctica proyectos de investigación, recuperación del patrimonio musical y creación altamente innovadores con las Becas Leonardo en Música y Ópera.

Organiza simposios especializados sobre gestión de orquestas, colabora con formaciones musicales y teatros de todo el país —desde el Teatro Real y el Teatro de la Maestranza al Gran Teatro del Liceo, pasando por la Orquesta Sinfónica de Madrid y la Asociación Bilbaína de Amigos de la Ópera— con los que hace posible conciertos y programas operísticos de primer nivel, y reconoce la excelencia a través del Premio de Composición Asociación Española de Orquestas Sinfónicas-Fundación BBVA y el Premio Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento en Música y Ópera.



Intérpretes

Orquesta de la Comunidad de Madrid

Josep Pons

director

Programa

PRIMERA PARTE

Dmitri Shostakóvich (1906-1975)

Suite para orquesta de variedades (selección)

- Marcha
- Vals n.º 2
- Final

Aleksandr Borodin (1833-1887)

El príncipe Ígor

- Danzas polovtsianas

SEGUNDA PARTE

Nicolái Rimski-Kórsakov (1844-1908)

*Scheherazade, op. 35**

(Anne Marie North, violín)

- I. Introducción — El mar y el barco de Simbad
- II. La historia del príncipe Kalender
- III. El joven príncipe y la joven princesa
- IV. Fiesta en Bagdad — El mar — El barco se estrella contra un acantilado coronado por un guerrero de bronce

* Primera vez por la ORCAM

Versiones soviética, histórica y exótica de la Rusia musical

Dmitri Shostakóvich

Suite para orquesta de variedades

Tras la primera Gran Guerra europea, el *jazz* se expandió profusamente por nuestro continente, y la Unión Soviética no se libró de semejante «invasión», que como tal la consideraban la nefasta censura cultural y los políticos dictadores de lo que en arte se debía hacer y lo que no, de lo que tenía que gustar y de lo que había que rechazar. Según documenta Bernd Feuchtner en su espléndida biografía de Shostakóvich, a finales de los años veinte del pasado siglo una insólita Asociación de Músicos Proletarios de Rusia batalló contra la expansión del *jazz* en aquellos lares y lo hizo con éxito... aunque no total. De hecho, en los años treinta seguían actuando en la Unión Soviética algunos buenos grupos de *jazz* y un compositor de la máxima categoría, como Shostakóvich, dejó huellas de su interés por aquella música norteamericana en obras tan trascendentes como su ballet *La edad de oro* y su magistral ópera *Lady Macbeth del distrito de Mtsensk*, estrenada en 1934.

Justamente en 1934 Shostakóvich compuso su breve y deliciosa *Suite de jazz n.º 1*. «Sea como fuere — escribe Feuchtner —, en la Unión Soviética el

partido perdió la batalla frente al *jazz*. Cuando se vio que no había manera de acabar con él, se intentó orientarlo en la misma dirección que todo lo demás: en 1938 se fundó la Orquesta Estatal de Jazz de la URSS. A su cargo corrió el estreno absoluto de aquella suite de Shostakóvich, así como de una segunda que escribió para la ocasión». Y, ya avanzados los años cincuenta, se articuló una suite que, bajo el título de *Suite para orquesta de variedades*, reúne hasta ocho piezas de carácter ligero que parten de materiales empleados por Shostakóvich en distintas ocasiones y para distintos fines —aquellas dos *Suites de jazz*, músicas para cine, etc.—, tres de las cuales son las que vamos a escuchar hoy y aquí.

En la *Marcha* inicial brillan los papeles de los vientos y la percusión, a los que la cuerda responde con temas de gran atractivo; el *Vals n.º 2* central ha conocido difusión y éxito enormes, muchas veces interpretado aisladamente; y el *Final*, con papeles destacados de los instrumentos de viento madera y del xilófono, pone un broche optimista y luminoso que nos hace pensar, por contraste, en las hondas tribulaciones que agriaron la existencia del gran compositor.

Aleksandr Borodin

Danzas polovtsianas de El príncipe Ígor

Científico de formación y de oficio —su campo profesional estuvo entre la química y la medicina—, pero también músico amateur con capacidades grandes y tempranamente mostradas, Borodin fue el compositor más apegado a la música de cámara del grupo de Los Cinco. Bien se lo afeaba su colega Balákirev, el más beligerante de aquel grupo de músicos que abanderaron la causa nacionalista tras el primer paso dado en esta vía por Glinka. Efectivamente, Mili Balákirev identificaba la música camerística con la tradición centroeuropea, germana, mientras que consideraba más abiertos a la expresión de lo ruso los géneros de la canción, las piezas para piano, el poema sinfónico, incluso la ópera... Finalmente, Borodin aunaría su natural inclinación con la línea que seguían sus colegas compositores de Los Cinco y pasó a nutrir sus obras de cámara con auténtica sustancia «rusa», pero, sobre todo, emprendió con estos criterios la composición de la que iba a ser su principal aportación al repertorio: *El príncipe Ígor*, ópera en un prólogo y cuatro actos con libreto del propio compositor basado en un poema anónimo ruso del siglo IX, que se estrenó en el Teatro Imperial, el Mariinsky de San Petersburgo, el 4 de noviembre de

1890, esto es, tres años después de haber fallecido Borodin. De hecho, había dejado inconclusa su obra maestra y tuvieron que ser sus colegas y amigos Glazunov y Rimski-Kórsakov quienes se ocuparon de rematar la partitura y de hacer posible el estreno póstumo.

En el segundo acto de la ópera, Kontchak, el *khan* de las tropas polovtsianas, tras capturar al príncipe Ígor, jefe del ejército rival, le ofrece la libertad a cambio de concesiones que Ígor rechaza. Las *Danzas polovtsianas* con las que concluye este segundo acto son paradigma del poderío y vigor que caracterizaba a los nómadas polovtsianos y, antes de que la ópera completa hubiera podido verse en la Europa occidental, estas brillantísimas danzas habían adquirido notable popularidad, sobre todo desde que las emplearon los Ballets Rusos de Sergei Diághilev como base musical de una de las espectaculares coreografías que presentaron en París en 1909, dentro de su primera temporada en la capital francesa. Pero no solo en versión danzada se hicieron aplaudir clamorosamente las *Danzas polovtsianas* de Borodin, pues la partitura también pasó a los conciertos sinfónicos con éxito que no es de extrañar, dado que es música llena de vitalidad y encanto, brillante y arrebatada. (Como dato anecdótico que puede avivar recuerdos de algún oyente de este concierto,

apuntaré que, en los años cincuenta del pasado siglo, el tema más melódico de estas danzas de Borodin fue base de una canción popularizada por Gloria Lasso, en francés y en español, titulada *Extraño en el paraíso*).

Nicolái Rimski-Kórsakov *Scheherazade, op. 35*

La sesión de hoy culmina con la obra más celebrada de otro miembro del grupo de Los Cinco, el más joven de ellos y también el de mejor formación técnico-musical: Nicolái Rimski-Kórsakov. En 1888, en plena madurez vital y creativa, Rimski compuso tres de sus más significativas partituras sinfónicas: el *Capricho español*, la obra de *La gran Pascua rusa* y — en los meses de aquel verano — una amplia suite sinfónica inspirada en *Las mil y una noches*, titulada *Scheherazade* y que se catalogaría como opus 35. Como el propio compositor declara en sus escritos, estas tres obras — muy distintas entre sí, por cierto — marcan el final de una etapa evolutiva a partir de la cual utilizaría otros criterios de orquestación, sin duda influidos por las partituras de Wagner.

Consejos de Liádiv y de otros colegas hicieron que, contra su primera idea de presentar los cuatro movimientos de la obra como *Preludio, Balada, Adagio*

y *Finale*, Rimski-Kórsakov diera títulos descriptivos a cada uno de ellos, como así se hizo. Con posterioridad al estreno, otra vez decidió quitarlos, pero, como bien vemos, la tradición ha impuesto el uso de las titulaciones. En la ideación del maestro ruso había, en efecto, conceptos y sentimientos encontrados: por un lado quería dotar a la obra de sólida y coherente estructura sinfónica, pero, por otro, no la presentó como «sinfonía» sino como «suite sinfónica»; por un lado aspiraba a que fuera escuchada como «música pura», pero, por otro, la tituló *Scheherazade* y declaraba, en el subtítulo, su inspiración en los célebres relatos de *Las mil y una noches*... En definitiva, lo que Rimski quiso y lo que Rimski realmente dio es un género orquestal intermedio entre la música sinfónica pura y la música descriptiva: un gran poema sinfónico en cuatro movimientos en el que se declara la fuente literaria inspiradora, pero con el que no se proporciona programa concreto, de manera que la música evoca, pero dejando, a partir de los títulos de los movimientos, vuelo libre a la imaginación del oyente.

Los referidos títulos son *El mar y el barco de Simbad, La historia del príncipe Kalender, El joven príncipe y la joven princesa y Fiesta en Bagdad / El mar / El barco se estrella contra un acantilado coronado por un guerrero*

de bronce. La escueta explicación que Rimski ofreció a los asistentes al estreno de su obra (en San Petersburgo, en 1889), fue la siguiente: «El sultán, persuadido de la perfidia y de la infidelidad de las mujeres, jura matar a cada una de sus esposas después de pasar con ellas la primera noche. Pero la sultana Scheherazade logra salvar su vida cautivándole con las historias que le cuenta durante mil y una noches seguidas. Azuzado por su curiosidad, el sultán va demorando día a día la ejecución de su esposa y acaba por renunciar a ello definitivamente».

El inapelable juicio del público ha hecho de esta obra una de las más difundidas y celebradas del repertorio orquestal ruso y, por extensión, del repertorio sinfónico del romanticismo tardío. A su éxito colabora decisivamente el brillo tímbrico propio de la música de aquel sabio orquestador que fue Rimski-Kórsakov, así como el papel prácticamente concertante que se da al primer violín, que tiene a su cargo el bello y sensual tema que caracteriza a Scheherazade y cuyas frecuentes apariciones sirven de hilo conductor del curso narrativo de la obra. Pero, al igual que hemos comentado a propósito de las *Danzas polovtsianas* de Borodin, la popularidad de la obra creció extraordinariamente a partir de la creación coreográfica de Fokin y Bakst que dieron a conocer los Ballets Ru-

sos de Sergei Diághilev en su segunda temporada en París, con protagonismo danzable de Ida Rubinstein y Vaslav Nijinsky, espectáculo que se estrenó en la Ópera Garnier el 4 de junio de 1910.

Scheherazade alcanzó pronto un considerable éxito en los conciertos españoles, difundida primero por la Orquesta Sinfónica de Madrid y enseguida —al poco de su constitución en 1915— por la Orquesta Filarmónica de Madrid. Los Ballets Rusos de Diághilev estrenaron en España su espectáculo sobre *Scheherazade* en su primera temporada en el Teatro Real de Madrid, concretamente el 26 de mayo de 1916. En cuanto a la difusión meramente sinfónica de la obra, especial relevancia adquirió la obra de Rimski-Kórsakov en el ciclo de «Los conciertos de la Alhambra» que se ofrecían en la segunda década del siglo XX en el patio del Palacio de Carlos V, serie que cabe ver como lejano pero claro precedente del señero Festival Internacional de Música y Danza de Granada. El 23 de junio de 1916, la Sinfónica de Madrid, dirigida por Arturo Saco del Valle, hizo oír allí por vez primera la *Scheherazade*, con el gran éxito que un cronista de la época, Aureliano del Castillo, describió y atribuyó a lo familiar que esta música había resultado para la audiencia, dado su «sabor oriental, árabe, casi andaluz, y estoy por decir que granadino». El caso es que la obra de Rimski

fue requerida y aclamada en Granada en muchas ocasiones sucesivas, resultando especialmente memorable la versión danzada que ofreció la compañía de Diághilev, esta vez con Lopokova y Massin a la cabeza del reparto, en el mes de mayo de 1918, en el Teatro Isabel la Católica, en sesiones en las que la orquesta estuvo dirigida en el foso por Joaquín Turina. Aquella presencia en Granada de las huestes de Diághilev dio ocasión a los artistas rusos para visitar la Alhambra y «enloquecer» recreando *Scheherazade*, para su propio deleite, en el mismísimo Patio de los Leones, así como para encaramarse a la fabulosa fuente central y posar allí para deliciosas e históricas fotografías que están en los libros.

José Luis García del Busto



Josep Pons



Considerado como el principal director de orquesta español de su generación, Josep Pons ha establecido sólidas relaciones con la Gewandhausorchester de Leipzig, Orchestre de Paris, Orchestre National du Capitole de Toulouse, Deutsche Kammerphilharmonie Bremen y BBC Symphony Orchestra.

Además de continuar con estas relaciones, la temporada 2018/2019 verá a Pons regresar a la Orquesta Nacional de España, Orchestre National du Capitole de Toulouse, Orquesta Sinfónica de Galicia y a la Orquesta Sinfónica de Castilla y León. También colaborará con la NHK Symphony Orchestra de Tokio, Taipei Symphony Orchestra y Singapore Symphony Orchestra. Además, será director en el Día Internacional de la Música en España en junio de 2019, cuando dirigirá cinco orquestas en un día.

Como director musical del Gran Teatre del Liceu, dirige varias producciones en Barcelona cada temporada, siendo las últimas *Roméo et Juliette*, *Tristan und Isolde*, *Don Giovanni* y *Elektra*. Esta temporada ofrecerá espectáculos de las óperas *Káťa Kabanová*, *Rodelinda* y el estreno mundial de la ópera *L'enigma di Lea* de Benet Casablanca,

así como varios conciertos sinfónicos. Ocupa el cargo de director honorario de la Orquesta Nacional de España, donde fue director artístico durante nueve años, durante los cuales aumentó considerablemente su perfil internacional. Además, es director honorífico de la Orquesta Ciudad de Granada.

La discografía de Josep Pons alcanza más de cincuenta CD y DVD, en su mayoría lanzados por Harmonia Mundi y Deutsche Grammophon, e incluye grabaciones de Falla y del repertorio francés cuyas interpretaciones han sido consideradas de referencia y galardonadas con numerosos premios. Su grabación de *Noches en los jardines de España* con Javier Perianes ganó un «Choc» de *Le Monde de la musique*, *Melancolía* con Patricia Petibon recibió el premio «Editor's Choice» de *Gramophone*, y su colaboración con Tomatito le valió un Grammy Latino. Con su última grabación de la *Sinfonía* de Berio y *5 frühe Lieder* de Mahler/Berio con la BBC Symphony Orchestra y Matthias Goerne, ganó el Premio de la *BBC Music Magazine*, «Choc» de *Le Monde de la musique* y «ffff» de *Télérama*, y estuvo entre los diez mejores discos del año de *Presto Classical*.

Josep Pons comenzó su formación musical en la prestigiosa Escolanía de Montserrat. La tradición secular y el estudio intenso de la polifonía y la música contemporánea en este centro marcaron su desarrollo posterior tanto musical como intelectual. En 1999 recibió el Premio Nacional de Música de España por su destacado trabajo en la música del siglo XX.

Orquesta de la Comunidad de Madrid

Baluartes de la vanguardia y modelo de atención al repertorio español, desde su creación en 1984 (coro) y 1987 (orquesta), la ORCAM se ha distinguido por presentar unas programaciones innovadoras, que han combinado lo más destacado de la creación contemporánea con el repertorio tradicional. Crítica y público han subrayado con unanimidad el interés y atractivo de sus temporadas de abono. Su ciclo de conciertos en el Auditorio Nacional de Música se ha convertido en referencia imprescindible en la vida musical española y punto de encuentro de un público variado y dinámico, interesado en conocer todas las corrientes musicales y los frecuentes estrenos absolutos que incluyen sus diferentes ciclos de conciertos.

El sólido aval que representan sus abonados y el respaldo de los más exigentes medios especializados expresan el relieve de la actividad de la ORCAM, que ha prolongado el ámbito de sus actuaciones más allá de la exitosa temporada de abono madrileña, habiéndose incorporado de forma activa a las temporadas de otros escenarios de la comunidad, como son los Teatros del Canal y el Teatro Auditorio de San Lorenzo de El Escorial.

Su presencia ha sido requerida en las salas y ciclos más prestigiosos de toda España, así como en temporadas y festivales internacionales, con visitas en diversas ocasiones a varios países de Latinoamérica y del continente asiático. En Europa ha actuado en lugares tan emblemáticos como el Teatro La Fenice de Venecia, Lingotto Fiere de Turín, Arsenal de Metz y Konzerthaus de Berlín. Italia es un país que acoge con frecuencia las actuaciones de la ORCAM, señaladamente La Biennale di Venezia y el Festival MITO (Milán y Turín). De igual modo, hay que señalar la actuación celebrada en el Carnegie Hall neoyorquino con Plácido Domingo, a las órdenes del maestro Miguel Roa.

La estrecha relación de la ORCAM con la lírica viene avalada por el hecho de que la orquesta es, desde el año 1998, orquesta titular del Teatro de la Zarzuela de Madrid, lo que la ha situado como máximo exponente del género, llevando a cabo en sus diferentes temporadas reestrenos, reposiciones, recuperaciones, grabaciones y encargos de diversa índole. Asimismo, el Coro de la Comunidad de Madrid es asiduo partícipe de gran número de producciones operísticas que se han celebrado en el



Teatro Real de Madrid desde su reapertura en 1997.

En el ámbito discográfico, cabe destacar los más de cuarenta registros realizados para sellos nacionales e internacionales como EMI, Deutsche Grammophon, Verso, Stradivarius, Decca o Naxos junto a artistas de la talla de Plácido Domingo, Ainhoa Arteta, Carlos Álvarez o Rolando Villazón, entre otros.

Por el podio de la ORCAM han pasado maestros invitados tan prestigiosos como Harry Christophers, Eric Ericson, Jean-Jacques Kantorow, Isaac Karabtchevsky, Fabio Biondi, José Serebrier, Michel Corboz, Lorin Maazel, Paul McCreech, Shlomo Mintz, Leopold Hager, Krzysztof Penderecki, Alberto Zedda y Libor Pešek. Entre los directores españoles que han colaborado con la ORCAM figuran Edmon Colomer, Rafael Frühbeck de Burgos, Antoni Ros Marbà, Enrique García Asensio, Miguel Ángel Gómez-Martínez, Cristóbal Halffter, Jesús López Cobos, Ernest Martínez Izquierdo, Víctor Pablo Pérez, Josep Pons, Pablo González y Juanjo Mena.

No menos extensa resulta la nómina de solistas, en la que cabe señalar

figuras como Aldo Ciccolini, Shlomo Mintz, Jennifer Larmore, Hansjörg Schellenberger, Michael Volle, Nikolai Lugansky, Benjamin Schmid, Barry Douglas, Asier Polo, Joaquín Achúcarro, Dietrich Henschel, Felicity Lott, Akiko Suwanai, Artur Pizarro, Anatol Ugorski, Pablo Sáinz Villegas y Gérard Caussé.

Jordi Casas Bayer ha sido el director del Coro de la Comunidad de Madrid desde 2000 hasta 2011 y Pedro Teixeira desde diciembre de 2012 hasta julio de 2017. Miguel Groba (1985-2000) y José Ramón Encinar (2000-2013) han sido los responsables artísticos de la ORCAM hasta la incorporación, en septiembre de 2013, de Víctor Pablo Pérez como director titular y artístico.

La Orquesta de la Comunidad de Madrid es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).

La ORCAM desarrolla su actividad gracias al apoyo de la Consejería de Cultura, Turismo y Deportes de la Comunidad de Madrid.

Orquesta de la Comunidad de Madrid

VIOLINES PRIMEROS

- C Anne Marie North
- C Víctor Arriola
- AC Chung Jen Liao
- AC Ema Alexeeva
- Peter Shutter
- Pandeli Gjezi
- Alejandro Kreiman
- Andras Demeter
- Ernesto Wildbaum
- Constantin Gîlicel
- Reynaldo Maceo
- Margarita Buesa
- Gladys Silot

VIOLINES SEGUNDOS

- S Paulo Vieira
- S Mariola Shutter
- AS Osmay Torres
- Irene Urrutxurtu
- Igor Mikhailov
- Magaly Baró
- Robin Banerjee
- Amaya Barrachina
- Alexandra Krivoborodov
- Felipe Manuel Rodríguez
- Ana Campo

VIOLAS

- S Iván Martín
- S Eva María Martín
- AS Dagmara Szydło
- Vessela Tzvetanova
- Blanca Esteban
- José Antonio Martínez
- Alberto Clé
- Víctor Gil

VIOLONCHELOS

- S John Stokes
- S Nuria Majuelo
- Rafael Domínguez
- Pablo Borrego
- Dagmar Remtova
- Edith Saldaña
- Benjamín Calderón
- Ana Mula

CONTRABAJOS

- S Francisco Ballester
- S Luis Otero
- Manuel Valdés
- Susana Rivero
- Daniel Maestro

ARPA

- S Laura Hernández

FLAUTAS

- S M^a Teresa Raga
- P S M^a José Muñoz
- Isabel Carrasco

OBOES

- S Luis Blanco
- CI Ana M^a Ruiz

CLARINETES

- S Salvador Salvador
- Antonio Serrano

FAGOTES

- S Ignacio Soler
- Katarzyna Galka

SAXOFONES

- S Roberto Majavacas
- Alejandro Oliván
- Diego García
- Pablo González

TROMPAS

- S Pedro Jorge
- S Joaquín Talens
- S Iván Carrascosa
- Ángel G. Lechago
- José Antonio Sánchez

TROMPETAS

- S César Asensi
- S Eduardo Díaz
- Rubén Zaragoza

TROMBONES

- S Juan Sanjuán
- Emilio Almenar
- TB S Miguel José Martínez

TUBA

- S Josep Gómez

PIANO

- S Francisco José Segovia

PERCUSIÓN

- S Concepción San Gregorio
- AS Oscar Benet
- AS Alfredo Anaya
- Eloy Lurueña
- Jaime Fernández
- Jordi Navarro

- C Concertino
- AC Ayuda de concertino
- S Solista
- AS Ayuda de solista
- TB Trombón bajo
- P Piccolo
- CI Corno inglés

AUXILIAR DE ORQUESTA

Adrián Melogno
Jaime López

INSPECTOR

Eduardo Triguero

ARCHIVO

Alaitz Monasterio
Diego Uceda (Auxiliar)

ADMINISTRACIÓN

Laura Hernández

COORDINADORA DE PRODUCCIÓN

Carmen Lope

SECRETARIA TÉCNICA

Elena Jerez

GERENTE

Roberto Ugarte

DIRECTOR EMÉRITO

Miguel Groba

DIRECTOR HONORARIO

José Ramón Encinar

DIRECTOR TITULAR

Víctor Pablo Pérez

Próximos conciertos

X Ciclo de Conciertos de Solistas Fundación BBVA

Fundación BBVA

Palacio del Marqués de Salamanca • Paseo de Recoletos, 10. Madrid • 19:30 h

15 | 12 | 2018

Concierto II

Mikolaj Konopelski (violonchelo)

X Ciclo de Conciertos Fundación BBVA de Música Contemporánea PluralEnsemble

Sala de Cámara del Auditorio Nacional de Música • Príncipe de Vergara, 146. Madrid • 19:30 h

19 | 12 | 2018

Retrato II

Kaija Saariaho

Suiza en el siglo XXI

Conciertos fuera de ciclo

Fundación **BBVA**

